

## LA COMPRESIÓN DE LA LECTURA: PROCESO ESENCIAL PARA MEJORAR EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Oswaldo Manuel Naranjo Ruiz

osmanaru@hotmail.com

Institución Educativa Marcos Fidel Suárez  
Ciénaga de Oro, Departamento de Córdoba, Colombia

Sinopsis Educativa Revista  
Venezolana de Investigación  
Año 20 N° Especial  
Septiembre: 2020

Recibido: Junio 2020  
Aprobado: Julio 2020

### RESUMEN

*El propósito del presente artículo es presentar el resultado de diferentes investigaciones referidas a la comprensión de la lectura y su incidencia en el nivel de rendimiento de los estudiantes de Educación Básica. En este orden de ideas, se propone analizar la relación existente entre el rendimiento escolar y el nivel alcanzado en la comprensión lectora en estudiantes de Educación Básica. Para ello se realizó una revisión bibliográfica de diferentes trabajos que abordaron esta problemática. Merece la pena resaltar que las investigaciones estudiadas encontraron que el rendimiento escolar depende del acto de leer comprensivamente y que esta es una tarea que se debe emprender en las instituciones escolares, como proceso instruccional oficial; sin embargo, el ambiente armonioso en el seno familiar incide significativamente en este proceso. Para autores como Lomas y Tuson, (2009); Cassany y otros (2000); Battelheim y Zelan (2015), leer es interpretar, entender y poder parafrasear, incluso hasta hacer inferencias de lo que se está leyendo. Una vez realizado el análisis correspondiente en el uso del método documental bibliográfico, se ha podido llegar a concluir que la comprensión de la lectura es un acto que contribuye a mejorar el rendimiento académico en todos los niveles del sistema educativo. Ello amerita potenciar en el educando el funcionamiento de los procesos cognitivos de alto nivel, donde el accionar pedagógico del docente ha de centrarse en contribuir con estrategias de enseñanza que activen las psicofunciones básicas del aprendizaje en la lectura. Por consiguiente, es importante que tanto el docente como los padres y representantes se enfoquen en aplicar estas estrategias específicas a fin de optimizar el acto lector como medio de comunicación esencial en la vida del educando.*

**Palabras clave:**  
*Comprensión de la lectura,  
Rendimiento académico,  
Educación básica*

## READING UNDERSTANDING: ESSENTIAL PROCESS FOR IMPROVING ACADEMIC PERFORMANCE

### ABSTRACT

*The purpose of this article is to present the results of different investigations related to the understanding of reading and its impact on the performance level of students in Basic Education. In this sense, it is proposed to analyze the relationship between school performance and the level of reading comprehension achieved by students in basic education. To this end, a bibliographical review was made of different works that addressed this problem. It is worth noting that the research studies found that school performance depends on the act of reading comprehensively and that this is a task to be undertaken in academic institutions, as an official instructional process; however, the harmonious environ-*

**Key-words:**  
*Reading comprehension,  
Academic performance,  
Basic education*

*ment within the family significantly influences this process. For authors such as Lomas and Tuson, (2009); Cassany et al. (2000); Battelheim and Zelan (2015), reading is interpreting, understanding and being able to paraphrase, even making inferences from what is being read. Once the corresponding analysis was made in the use of the bibliographic documentary method, it has been possible to conclude that reading comprehension is an act that contributes to improving academic performance at all levels of the educational system. This merits strengthening in the learner the functioning of high-level cognitive processes, where the pedagogical action of the teacher should focus on contributing with teaching strategies that activate the basic psychofunctions of learning in reading. It is therefore important that both the teacher and the parents and representatives focus on implementing these specific strategies in order to optimize the reading act as an essential means of communication in the life of the learner.*

## **LA COMPRÉHENSION DE LA LECTURE : UN PROCESSUS ESSENTIEL POUR AMÉLIORER LA RÉUSSITE SCOLAIRE**

### **RÉSUMÉ**

*Le but de cet article est de présenter les résultats de différentes recherches concernant la compréhension de la lecture et son incidence sur le niveau de réussite des élèves de l'éducation de base. Dans cet ordre d'idées, il est proposé d'analyser le rapport entre les résultats scolaires et le niveau atteint dans la compréhension de la lecture chez les élèves de l'éducation de base. À cette fin, une revue bibliographique de différents travaux a été réalisée sur cette problématique. Il convient de souligner que les travaux de recherche ont montré que les performances scolaires dépendent de la lecture complète et que c'est là une tâche qui doit être entreprise dans les établissements scolaires, en tant que processus éducatif officiel ; cependant, l'environnement harmonieux au sein de la famille a un impact significatif sur ce processus. Pour des auteurs comme Lomas et Tuson, (2009), Cassany et autres (2000), Battelheim et Zelan (2015), lire c'est interpréter, comprendre et pouvoir paraphraser, même faire des déductions de ce qui est lu. Après analyse de l'utilisation de la méthode documentaire bibliographique, on a pu conclure que la compréhension de la lecture est un acte qui contribue à améliorer les résultats scolaires à tous les niveaux du système éducatif. A cette fin, il est nécessaire de renforcer chez l'élève les moyens de fonctionner dans des processus cognitifs de haut niveau, où l'action pédagogique de l'enseignant doit se concentrer sur la contribution à des stratégies d'enseignement qui activent les fonctions psycho-fondamentales de l'apprentissage de la lecture. Par conséquent, il est important que les enseignants, les parents et les représentants se concentrent sur la mise en œuvre de ces stratégies spécifiques afin d'optimiser l'acte de lecture comme moyen de communication essentiel dans la vie de l'apprenant.*

#### **Mots-clés:**

*Compréhension de la lecture,  
Réussite scolaire,  
Éducation de base*

### **INTRODUCCIÓN**

En la realidad mundial, el universo de los usuarios deben comprender la so de la lectura se hace patente cuando se hace patente cuando se escritura o cualquier símbolo que se

haya edificado como un modo de comunicación entre todos los entes sociales. De hecho, es imposible vivir en sociedad si no se es capaz de comunicarse. Y, es a través de la comprensión de los textos cómo podemos hacer que sea efectiva ese modo de interrelacionarse los seres pensantes con el mundo. Los textos creados por el hombre son solo un entramado para “dibujar” el pensar del ser humano. Además, ellos son parte de la cotidianidad humana. En otras palabras, es dialogar continuamente con la naturaleza y con la creación, desde el color de una pared hasta la extensión de un nombre o el pronunciamiento de una simple palabra que haga evocar algún episodio vivido. La comprensión, por lo tanto, es significar lo que a su bien entendemos en la comunicación con los congéneres.

Desde la perspectiva anterior, este artículo (al estilo de revisión documental) desea dar a conocer cuáles han sido las investigaciones en torno a la temática que ocupa la atención, es decir, la comprensión de la lectura como proceso esencial para mejorar el rendimiento académico. Son muchos los estudios que determinan que el rendimiento académico solo mejora si el estudiante es capaz de comprender los textos que comúnmente lee; sino los comprende debe haber una causa académica o cognitiva presente que es necesario superar. De allí que el propósito de esta revisión documental sea proporcionar un estudio epistémico-metodológico en torno a la comprensión de la lectura y su incidencia en el rendimiento académico en instituciones educativas mediante la revisión de algunas investigaciones relacionadas con la temática.

Para ello, se toma en cuenta las definiciones que han generado una serie de investivas entre comprensión de la lectura, lectura comprensiva y acto lector. Ello con la idea de esclarecer que dichos términos- según muchos autores- dependen del contexto y de las intenciones de sus actores. La idea no es crear confusiones, ni sinonimia entre los enunciados. Es solo establecer el consenso entre esos tres términos. Ello sin menoscabar la pragmática de su uso y de las interpretaciones que los autores han querido establecer en el tema. De igual modo, es importante tomar en consideración el llamado rendimiento académico como un asunto determinado por las instituciones y por su relación con los saberes adquiridos desde el currículo establecido o bien por la institución educativa, o bien por las políticas del Estado. Aunque la idea no es estancarse en este contenido, sí es relevante para dilucidar

sobre qué se desea formar desde el contexto social.

## PANORAMA TEÓRICO

La comprensión de la lectura es definida desde dos perspectivas: como proceso y como resultado. La primera se entabla desde la cognición del ser pensante. En este particular es tomada como un proceso humano en sentido de ir “descodificando” lo que observa de su mundo y su interrelación con su experiencia. El segundo, es un continuum que se produce por la puesta en marcha de dar con acierto lo que identifica e interpreta lo visto (leído) de ese universo que confronta desde la cotidianidad.

En general, los autores (Lomas y Tuson, 2009; Cassany y otros, 2000; Battelheim y Zelan, 2015, entre otros) prefieren exponer el término comprensión como un todo relacionado con el contexto experimentado por el ser pensante. Por su parte, para Álvarez (1996):” La comprensión se efectúa cuando se leen ideas, palabras. La comprensión es un proceso, y como tal, se debe guiar de un paso a otro” (p. 291).

De Armas (1982) indica que la expresión “*comprensión lectora*” resulta, “entonces, redundante, así como improcedentes los ejercicios escolares al respecto, ya que apuntar a interferir en la interacción del lector con el texto”. (p. 6). Comprender un texto es crear una representación de la situación o mundo que el texto evoca. (Fuentes, Ugalde y Mestre 1997, p. 88).

González, (2002), por su parte considera que:

Un lector comprende un texto cuando puede darle un significado y lo pone en relación con sus saberes previos e intereses. La comprensión de texto es relativa a cada lector, porque cada persona posee diferentes experiencias de la vida y otorga a lo leído ( p. 12).

Las ideas de estos autores dan a conocer que todo lo que el “*ojo*” humano consustancia con su cerebro es un procesamiento de índole cognoscitivo. Es un proceso que solo el ser humano puede captar desde su experiencia y con su contexto. La acción de leer es espontánea. En consecuencia, el ser debe sentir gusto por lo que ve, por lo que experimenta. Y, es aquí donde interviene el “*rendimiento académico*”. La instrucción

debe concebirse como una acción que sea placentera y no impuesta. La instrucción es un modo de seguir construyendo el mundo del aprendiz desde su cultura, desde su propio contexto social, desde su interrelación con los congéneres o pares académicos.

Battelheim y Zelan (2015) comentan que la institución escolar se ha convertido en un estamento burocrático. En esto cabe la idea que muchas políticas del Estado intervienen para la consolidación de la formación de un ciudadano que supone debe ser educado bajo normas y reglamentos creados por esos entes. Ambos autores citados critican de sobremedida el hecho de que las actividades pedagógicas son solo un lugar común donde el docente implementa un currículo en menoscabo de los intereses del niño. El asunto va más allá de cómo supone el niño aprende a leer bajo presión. Lo más destacado es coincidir que la comprensión que lleva a cabo el docente no es la esperada por el niño.

Para ambos autores, la comprensión se basa en lo conocido por el niño y lo experimentado en ese “nuevo” conocer que le ofrece el currículo. La comprensión de la lectura depende de cómo el niño ha experimentado su mundo. Depende también de su hogar y de las primeras experiencias con los códigos escritos. La escuela es solo un recinto que le corresponde afianzar ese mundo familiar con el contexto social; pero, si desde el hogar no se inculca ese saber comprender de los textos, la lectura se vuelve una “carga pesada” para el niño, o por el contrario, encuentra qué leer puede constituirse un modo de aprender más de lo que sabe desde su hogar, según Battelheim y Zelan, (2015):

Saber leer tiene una importancia tan singular para la vida del niño en la escuela que su experiencia en el aprendizaje de la lectura con frecuencia sella el destino, de una vez por toda, de su carrera académica. Lo que ha experimentado en la escuela hasta en el momento en que se le enseña a leer sólo es una preparación para aprender en serio; esto ha hecho que le resulte más fácil o más difícil triunfar en esta crucial tarea del aprendizaje. Si sus anteriores experiencias en el hogar y en la escuela lo han dejado mal preparado, el modo de enseñarle a leer, puede reparar el daño, aunque no será fácil. Si la lectura le resulta

provechosa, todo irá bien. Pero, cuando no aprende a leer como es debido las consecuencias suelen ser irremediables (p. 15).

He aquí el asunto del mencionado rendimiento escolar. Nada se aprende si no se da primacía a la comprensión de la lectura como una herramienta que se ha de valorar para toda la vida. El hecho institucional desde lo académico dependerá de la propia capacidad del aprendiz para aprender, para disfrutar el lenguaje para conocer “*otras cosas*” distintas de su entorno. Rendir académicamente es saber que el estudiante tiene un cierto grado de satisfacción por lo que lee, por lo que sabe hacer, sabe conocer y sabe aprender. Que todos esos saberes les son útiles para convivir en el contexto sociocultural donde desarrolla su personalidad y que, además, será útil para ese contexto.

Visto así, comprensión de la lectura para quien suscribe, es definida como el modo en que el sujeto aprende como una acción interrelacionada con sus intereses, con el mundo de vida y con la superación de su Ser para comprender lo que a su bien le es enseñado. Es decir, depende la comprensión de la lectura de cómo se le haya inculcado que la lectura debe ser agradable, en que haya tomado en cuenta que es inteligente y que posee aptitudes académicas.

Ahora bien, la *lectura comprensiva* es el ensamblaje del proceso cognitivo humano al desentrañar los múltiples significados de un texto. En realidad, no hay mucha diferencia con la definición anterior. No obstante, esta se relaciona con los niveles de lectura. Para Cassany, Luna y Sanz (2000):

Los resultados de la investigación psicolingüística sobre la comprensión han sido indiscutiblemente importantes y nos han aportado descripciones precisas sobre la conducta real y experta de lectura, además de poderosas teorizaciones sobre lo que ocurre en nuestra mente cuando construimos la comprensión. Pero nos dicen más bien poco o nada del componente sociocultural de la lectura, de las cuestiones que, como las anteriores, se refieren a los usos que adopta la lectura y la escritura en cada comunidad de hablantes: la forma particular de usar –y de procesar– la escritura en cada situación, en cada género

discursivo particular o en cada ámbito de la actividad humana. (p. 54)

Tal como se pudo leer, la comprensión está ligada a la producción de textos (no sólo de índole escrito, sino también cualquier texto que emprenda un significado para los usuarios; desde el color de una pared, hasta la creación de símbolos que identifiquen al contexto social o cultural en el que se desenvuelve el individuo). En otras palabras, hay exigencias de niveles de comprensión a desarrollar. Por ejemplo, no es igual leer literalmente (un modo de resumir el texto) que parafrasear el texto (interpretar lo leído según sea la experiencia del lector con respecto al tema o a las múltiples lecturas evocadas). No es lo mismo leer para aprobar una prueba, que leer para criticarlo. La lectura comprensiva se convierte en “*grados*” de referencias cognoscitivas que el aprendiz haya adquirido a lo largo de su incursión académica, personal o social.

La lectura comprensiva se refiere a los procedimientos de concebir el texto de acuerdo a su experiencia humana. También se refiere al “entrenamiento” desde la academia para valorar lo leído con un fin específico. Una lectura es comprensiva cuando la intención se descubre: leer para reflexionar, leer para interpretar, leer para comentar, leer para resumir, leer para sintetizar, leer para intertextualizar. Son niveles que se aprenden a lo largo de la institucionalidad. Pero, también a lo largo de la vida de los seres según sea su entorno sociocultural. Por ejemplo, interpretar un proverbio es solo capaz si el lector relaciona las metáforas con la experiencia social. Una muestra: “*todo tiene su tiempo y la hora que sucederá debajo del cielo*”. De acuerdo al contexto, ese proverbio puede ser interpretado de distintas maneras. Y, son aceptadas en el contexto donde se interrelaciona el Ser. Lo cierto es que la comprensión lectora exige el proceso cognitivo de aprender con otros lo que ha de experimentar a lo largo de su vida. Para Cassany, (2003):

Los estudios sobre la comprensión revelan que el significado se ubica en la mente del lector, que se negocia y construye entre los conocimientos previos de éste y los datos aportados por el discurso, de modo que nunca es único, cerrado o estable: cada lector aporta su ‘conocimiento cultural’ y elabora un significado particular; varios lectores construyen significados diferentes

para un mismo texto; un lector comprende de modo diferente un mismo texto en lecturas sucesivas, realizadas en épocas diferentes; un discurso adquiere matices diferentes a lo largo de su ciclo comunicativo, de su historia, con la llegada de nuevos contextos de lectura y lectores, etcétera (p. 23).

La lectura comprensiva depende de las interrelaciones de los sujetos pensantes con su entorno y con su experiencia sobre los asuntos o temas que conoce. Van más al lugar de los niveles de lectura que tantas veces se pronuncian en los currículos académicos (*literal*: percibir, observar, discriminar, nombrar o identificar, emparejar, secuenciar u ordenar, retener; *inferencial*: comparar o contrastar, describir, explicar, analizar; *crítico*: debatir o argumentar; evaluar, juzgar o criticar) y que con frecuencia son productos de resultados que aluden a problemas de la aptitud para diferenciar una inferencia de un nivel crítico. En realidad, son niveles que no son empleados con mucha frecuencia en la práctica del docente. Es más fácil evaluar una descripción que someter a la lectura de una crítica; pues esta obligatoriamente exige argumentos de autoridad y probatorios que evidencie la posición personal del autor (Sánchez Carlessi, 2013).

Por último, el tema sobre el “*acto lector*” o denominado también como “*acto de leer*”. Solé (2010), considera que es: “Un proceso dialéctico entre un texto y un lector, proceso en el que este aporta su disposición emocional y afectiva, sus propósitos, su experiencia, su conocimiento del mundo y del tema” (p.18). Para Serrano (2004), es: “Un acontecimiento que sucede internamente en el pensamiento, los sentimientos, la sensibilidad, la visión del mundo” (p.17). Es decir, la lectura comporta una serie de habilidades tanto emocionales como cognitivas, que van desde el procesamiento mental hasta la forma de concebir las experiencias humanas. Larrosa (1998), por su parte, distingue el acto de leer como:

La experiencia para adquirir conocimientos...sabemos algo que antes no sabíamos, tenemos algo que antes no teníamos, pero nosotros somos los mismos que antes, nada nos ha modificado. Y esto no tiene nada que ver con lo que sea el conocimiento, sino con el modo como nosotros

nos animamos (p. 17).

Tal como se aprecia, el acto de leer es una acción que le es propia a cada sujeto. Se refiere más hacia la actitud o a la disposición personal de la toma de decisiones para adquirir conocimiento, recrearlos, criticarlos o simplemente disfrutar lo leído. Pienso que esto se relaciona fuera de las imposiciones de las lecturas propias de la evaluación académica. Aquí priva la decisión de leer textos indistintamente a aquellos impuestos por la academia. Es un acto propio que se convierte en un lugar no-común de rendimiento académico. Es un acto decisorio que solo responde a leer por y para adquirir otros conocimientos, a la susceptibilidad de interpretar otros modos de ver el mundo reflejado en el contexto sociocultural.

En fin, las tres definiciones así plasmadas son efectos de debates y discusiones de su influencia en el rendimiento académico. Al parecer, a pesar de cantidades de estrategias de aprendizaje que suele emplear el docente en el aula, de las diversas pruebas para corroborar la comprensión de la lectura o con el simple hecho de tratar de animar al estudiante a leer algo más de los libros académicos, hace entrever que tal rendimiento está influido por múltiples factores externos e internos. Externos porque su influencia da a conocer su atmósfera ambiental. Es decir, el clima de tolerancia, de templanza y de respeto por parte del docente y el estudiante; por el aula o el entorno que permita estar a gusto con todo y todos, entre otros tantos factores externos. Y, los factores internos, relacionados con la actitud y disposición para aprender, con los intereses propios y con la manera de tomar decisiones para entender cuál es el papel del individuo en la sociedad donde está inserto. Es una mezcla que ha dado a conocer múltiples investigaciones en los diferentes contextos educativos. Es un problema que pareciera no terminar por ofrecer soluciones. Pero, que al fin y al cabo revelan cuáles son las incidencias en la formación del ciudadano en la sociedad.

### ***Una mirada a las investigaciones sobre la lectura***

Revisados en parte los constructos definidos para interrelacionarlos con el problema del rendimiento académico, en este apartado se hará referencia a algunas las investigaciones que se han realizado en relación con la comprensión de la lectura y su inciden-

cia en el rendimiento académico. Esta escogencia fue intencionada; pues, a partir de los constructos anteriores el autor de este artículo desea corroborar lo que se ha venido confrontando como un problema con múltiples soluciones.

Para el desarrollo de este artículo, se tomaron en cuenta cinco investigaciones relacionadas con el tema en cuestión, a saber: (a) Estrategias de aprendizaje, comprensión de la lectura y rendimiento académico cuyos autores son María Cristina Rinaudo y Antonio González Fernández (2015); (b) La Competencia emocional como reto en la formación y actualización docente. Reflexiones a partir de un estudio de casos en educación básica en México de Esther Álvarez Bolaños (2018); (c) La comprensión lectora y sus estrategias para el desarrollo de destrezas en los estudiantes: un estudio de casos de Toala-Castro y otros (2018); (d) El papel de la familia en el desarrollo de la comprensión lectora en el cambio de Educación Primaria a Educación Secundaria de María del Valle Carpo Fernández y otras (2012); (e) La enseñanza recíproca en las aulas: efectos sobre la comprensión lectora en estudiantes de primaria de Gema Pascual y otros (2014).

La investigación dirigida por Rinaudo y González Fernández (2015) se realizó con el propósito de observar las relaciones entre el uso de estrategias y la comprensión de la lectura; para ello, emplearon una prueba de comprensión con estudiantes de nivel secundario. La prueba constó de 50 ítems presentados bajo el formato de opciones múltiples con 4 alternativas. Su contenido versó sobre un tema de Ciencias Naturales (el tema fue los virus) y fue extraído de un texto escolar correspondiente al sexto año de escolarización.

La prueba atendió a cinco aspectos usualmente considerados en el análisis de la comprensión de la lectura, representados a través de 10 preguntas para determinar: retención, (se solicitó recuerdo literal de ciertas partes del texto); significado (evaluaron los conocimientos previos y de vocabulario); abstracción (relacionados al nivel de elaboración del texto y la comprensión de sus ideas principales); establecimiento de relaciones (se buscó conocer sobre en qué medida se comprendían las relaciones entre conceptos, ideas o personajes sobre los que versa el texto); valoración (se atendió a las apreciaciones del sujeto sobre diferentes

aspectos del texto: género literario, propósitos del autor, estilo, entre otros aspectos).

Tal como se aprecia fue una prueba que solo determina el conocimiento eferente sobre lo conocido en el currículo de sexto grado. Los hallazgos señalan que los estudiantes poco han detectado las relaciones entre conceptos, ideas o personajes. Por supuesto, nada alentador saber que en ese nivel no existe un resultado esperado a pesar de las estrategias que llegaron a ser empleadas con anticipación por el docente. En este particular, hay como una especie de desarrollar unas estrategias que solo son practicadas con un texto único y no con la multiplicidad que se pudiera hacer de ellos. Battelheim y Zelan (2015) hacen alusión a este modo de trabajar del docente. Ellos se olvidan que cualquier estrategia que se pueda crear en el aula también debe formar parte de la experiencia del niño con su entorno sociocultural.

La segunda investigación realizada por Álvarez Bolaños (2018) tomó en cuenta la competencia emocional. Se analizó *“La Declaración de Incheon”* (2015) que fue un foro mundial sobre el futuro de la educación a nivel mundial. En este encuentro se concluyó que el gran desafío para una educación de calidad a desarrollar en las nuevas generaciones se relaciona con las *“competencias básicas de lectura, escritura, cálculo y otras habilidades cognitivas, interpersonales y sociales de alto nivel”* (UNESCO, 2015). Estas consideraciones imponen al docente del siglo XXI un gran reto que le demanda no solo consolidar sus competencias técnico-disciplinares, sino también su desarrollo humano y competencia emocional.

Concibe que la competencia emocional se perfila en nuestros días como una competencia emergente que permite al profesorado intervenciones eficaces en contextos cada vez más desafiantes. Es una reflexión muy entusiasta que permite también corroborar que la aptitud debe configurarse con las emociones. Esta competencia permitiría coadyuvar al sano desarrollo socioemocional de los estudiantes, preservar su salud física y emocional. También expone que regularía la empatía y creatividad de algunas conductas disruptivas que obstaculizan el aprendizaje en el aula.

La tercera investigación llevada a cabo por Toala-Castro y otros (2018) toma en consideración las más recientes concepciones acerca de la comprensión de

textos. La investigación realizada se trazó como objetivo determinar las estrategias de comprensión lectora que se deben utilizar para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes de Séptimo Año Básico de la *Unidad Educativa “La Inmaculada”* en el año lectivo 2013 - 2014.

La investigación da algunos insumos para inferir que los esfuerzos del docente por coadyuvar a la comprensión de la lectura, en algunos casos, se ha olvidado del factor emocional. Pues, la lectura es un acto que debe comprometer el gusto por adquirir conocimientos o, por el simple hecho, de experimentar lo leído con su entorno socio cultural. Por lo que sigue persistiendo el modelo de competir quien obtiene el mejor puntaje sin apreciar qué se aprende.

En la siguiente investigación realizada por María del Valle Carpio Fernández y otras (2012) titulada *“El papel de la familia en el desarrollo de la comprensión lectora en el cambio de educación Primaria a Secundaria”*, desde un punto de vista educativo, se concluyó que la lectura constituye un instrumento básico para el aprendizaje escolar. Las autoras señalan que aprender a leer implica desarrollar esta habilidad a dos niveles: el reconocimiento de las palabras y la comprensión de la información escrita.

El reconocimiento de las palabras es un proceso esencial en los primeros años escolares; en años posteriores tiene especial relevancia la comprensión lectora al constituir una herramienta básica relacionada con el aprendizaje de los alumnos en las diversas materias académicas a través de la cual los estudiantes construyen su conocimiento. Así lo reconoce Barca (2009) cuando indica que un alumno con buen rendimiento escolar es aquél que tiene un buen nivel de comprensión lectora. En la reflexión de esta investigación se expresa que el cliché de decir que alguien con mal rendimiento escolar tendrá, con mayor probabilidad, un peor nivel de comprensión lectora. Y, es así, porque esos primeros años no fueron atendidas la adquisición del reconocimiento de los significados de su entorno.

De hecho, la importancia de la comprensión de la lectura viene dada por su reconocimiento como índice de calidad lectora (Topping, Samuels y Paul, 2007). En la actualidad una gran proporción de alumnos de primaria pasan a grados superiores y llegan a la edad adulta sin haber adquirido las habilidades necesarias

para comprender lo que leen, presentando dificultad para la localización de las ideas principales, la jerarquización de las mismas y la abstracción de conceptos.

Otra prueba que sustenta lo dicho anteriormente, es la relevancia de la comprensión lectora cuando se pone de manifiesto en el último informe PISA 2010, de acuerdo con Carpio Fernández y otros, (2012):

Prueba que centra especialmente en el análisis de las competencias adquiridas por los estudiantes en materia de comprensión lectora. En nuestro país los resultados obtenidos por anteriores informes no son muy favorables al situarnos por debajo del promedio y en el último informe las mejoras han sido escasos puntos en comprensión lectora (p. 34).

Carpio Fernández y otros (2012) concluyen que, como todos los procesos evolutivos, el desarrollo de la comprensión lectora está sometido a la influencia de diversos factores que le afectan de forma directa e indirecta. No obstante, la gran mayoría de la investigación en esta área se ha centrado en la influencia de factores cognitivos y lingüísticos. En fin, es importante tomar en cuenta otro tipo de variables como las contextuales para conocer el desarrollo de la comprensión lectora. El entorno familiar es uno de los factores que inciden en el desarrollo del individuo a lo largo de todas las edades. Su influencia no sólo se circunscribe al contexto más próximo, sino que se extiende a distintos ámbitos, entre ellos al escolar.

La última investigación llevada a cabo por Pascual y otros (2014) expresan la relevancia de la comprensión profunda del cualquier material escrito como una destreza que requiere un extraordinario esfuerzo y tiempo para su desarrollo. En ella están involucrados procesos complejos de nivel superior y altas exigencias de memoria y pensamiento, desde extraer las ideas frase a frase, relacionarlas con el conocimiento previo disponible y mantener algunas ideas en la memoria de trabajo mientras se avanza con las siguientes frases, hasta construir una representación o modelo mental del texto.

Este es un asunto que requiere “*adiestramiento*” o instrucción en el ámbito escolar. Por eso, que la relevancia en el empleo de la comprensión es clave.

Esta es una destreza cognitiva que permite el paso de la lectura como descifrado a la lectura como fuente de aprendizaje. Y, este es el asunto que conmueve a las autoras, pues, se han dado cuenta que las lecturas en el aula solo se hacen para evaluar un contenido a través de un cuestionario o a la memorización sin sentido de un contenido, por otra parte, Martín, en Pascual et al., (2014) afirma que:

Los datos del rendimiento en comprensión lectora a nivel internacional y nacional no son positivos. Por ejemplo, en España los resultados de informes como PIRLS y PISA (para 10 y 15 años, respectivamente), que evalúan la competencia lectora, muestran que los estudiantes están por debajo del promedio de otros países. Esta tendencia se observa desde los años 90, tanto en textos narrativos como expositivos y tanto en procesos de obtención de información directa como en procesos de interpretación, integración y evaluación (p. 34).

Con respecto al hábito lector, “los estudios muestran que leer está por debajo de jugar, hacer deporte o ver la televisión, ocupando entre un 5 y un 8% del tiempo libre de una muestra de niños de primaria y jóvenes de 1º de secundaria y que del 55% de escolares entre 6 y 12 años que afirma gustarle la lectura, solo un 8% seguirá manteniendo esta actitud entre los 12 y 16 años (Fundación Bertelsman, 2004, citado en Pascual et al., 2014)”. Este panorama demuestra que la escuela desempeña un papel crucial que, junto con la familia, es uno de los principales factores sociales de influencia en la creación de hábitos lectores.

Un aspecto muy interesante es que la Enseñanza Recíproca, es una intervención que ha mostrado mayor eficacia para mejorar la comprensión lectora. Este procedimiento fue desarrollado por Palincsar y Brown (1984). Dicha metodología propone un proceso en el que durante la lectura el profesor, a través del modelado y del pensamiento en voz alta en un contexto de diálogo “*empático*”, va enseñando de manera explícita y flexible a los estudiantes cuatro estrategias de comprensión y monitoreo: resumir, preguntar, clarificar y predecir; hasta que logran realizar el proceso por sí mismos y son capaces de liderarlo. Este modo estratégico exige al estudiante activar el conocimiento previo. En concreto, resumir le exige centrarse en lo

más importante, evitando los aspectos secundarios; además, es una forma de comprobar si ha entendido el texto. Preguntar le exige al aprendiz centrarse también en las ideas importantes y sirve para revisar su comprensión, y, así, sucesivamente.

En fin, las estrategias solo se centran en el proceso cognoscitivo. La “*meta*” es llegar al significado del texto. Significado que puede ser variado pero asertivo a la hora de interpretar el conocimiento.

En resumen, todas estas investigaciones exponen que la comprensión de la lectura es un elemento principal para lograr la optimización del rendimiento académico de los estudiantes. Lo más impactante de todas estas ejecuciones y reflexiones es saber que el docente no solo debe actualizar su “*banco*” de estrategias de aprendizaje y enseñanza, sino que debe emplearlas desde la contextualización sociocultural de los participantes. Y, cuando se mencionan a los participantes se refiere desde el hogar, la comunidad hasta el docente. Y, quizás, se llevaría hasta en extra-contexto escolar. Este último asunto, se asume que el acto lector debe ser espontáneo. Leer se convierte en una actitud placentera cuando se decide tomar acciones propias sin que nada ni nadie imponga la lectura.

Además, se comprueba que las pruebas sobre el rendimiento escolar solo se ejecutan para prestar el consabido papel de la escuela: no están actualizados ni preparados los docentes para socavar el modo de enseñar en un “*aula abierta*” donde no priva el currículo, sino un modo diferente de concebir la naturaleza humana. Es decir, se aprende para formarse en una sociedad que exige saber conocer, saber hacer, saber valorar y saber convivir. Y, eso no se aprende en meros contenidos. Se aprende con el mundo vivido por otros, con las experiencias propias y con el espíteme de cada ser.

## REFLEXIONES FINALES

Se han empleado múltiples maneras de dar a conocer investigaciones para comprobar los índices de dificultad o los factores que intervienen en el rendimiento académico. Y, lo primero que surge es “*falta de comprensión lectora*” o “*la comprensión de la lectura de textos*” como los elementos más influyentes para resolver ese problema del consabido rendimiento académico.

Muchas veces se pregunta cómo pensar “*medir*” el conocimiento por una calificación. Quizás los docentes y las políticas del Estado no han apreciado que el ser humano no es una máquina que da resultados expeditos a una prueba descontextualizada.

La lectura es un acto que solo se aprende cuando los estudiantes comprendan que forman parte de su vida, de su naturaleza cultural y social. Muy importante resultaría tomar las siguientes reflexiones finales en torno a la comprensión de la lectura y su incidencia en el rendimiento académico:

(a)Es importante destacar que, en este proceso de aprender a leer, de leer comprensivamente o comprender la lectura de textos radican en demostrar que las habilidades cognitivas se pueden entrenar. La clave es partir del conocimiento previo.

(b)Las actividades deben ser contextualizadas y holísticas. El estudiante se debe involucrar en la empresa completa y en un contexto donde la lectura es necesaria para un objetivo real. Se debe partir de una metodología flexible.

(c)Se debe emplear mayormente textos expositivos y argumentativos, sin menoscabo de los textos narrativos. El rol principal debe estar más centrado en los procesos cognitivos involucrados, en la búsqueda del sentido del texto con el apoyo de un adulto o par académico o en el tiempo de lectura en el que los lectores se enganchan con múltiples estrategias, que en el número o el tipo de estrategias.

(d)Es imperiosa la enseñanza recíproca para ser aplicada en todas las áreas del conocimiento y no como un “entrenamiento” en la hora de las actividades de castellano o en el área de lengua materna.

(e)Existen estudios recientes que avalan los enfoques que promueven situaciones de interacción y discusión abierta entre el profesor y los alumnos. Se asumen que son muy eficaces.

(f)El recuerdo y resumen son dos niveles de lectura que se pueden implementar para ser usadas en cada actividad posterior. Estas permitirán activar los conocimientos previos para usarlos en lecturas posteriores. De este modo, se estaría entrenando en la

intertextualidad.

## REFERENCIAS

- Álvarez Bolaños, E. (2018). *La competencia emocional como reto en la formación y actualización docente. Reflexiones a partir de un estudio de casos en educación básica en México*. Pp. 199-220 En: *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas Vol.10 N.17*. <https://www.worldcat.org/title/> [Consultado, 5 Mayo, 2020]
- Álvarez, L. (1996). *La Lectura: ¿Pasividad o Dinamismo? En Educación*. La Habana, Revista Educación, N. 89, MINED, ciudad de La Habana, Cuba.
- Barca, A. (2009). *Perfiles motivacionales del alumnado de Educación Secundaria y rendimiento académico*. *Educação Teórica Digital* 10, 62-84.
- Battelheim B y Zelan K. (2015). *Aprender a leer*. Barcelona (España): Editorial Planeta.
- Carpio Fernández, M., García, P. (2012). *El papel de la familia en el desarrollo de la comprensión lectora en el cambio de educación primaria a secundaria*. *Revista electrónica de educación Psicoeducativa*, Volumen 10, No.
- Cassany, D. (2000). *Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones*. *Tarbiya, Revista de investigación e innovación educativa del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma de Madrid*, nº 32, p.113-132.
- Cassany, D., Luna y G. Sáenz. (2000). *Enseñar lengua*. (5ª ed.). Barcelona: Grao.
- De Armas, L., et al. (1982). *Training in Effective Reading II*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, universidad de las Tunas, Cuba.
- Fuentes, H., Ugalde, J. y Mestre, V. (1997). *Fundamentos didácticos para el proceso de enseñanza – aprendizaje participativo*. Universidad Autónoma de Querétaro. (Centro de estudios de la Educación Superior), Santiago de Cuba, 1997.
- González, R. (2002). *Perfeccionar el sistema de habilidades correspondiente a la Física del preuniversitario*. Tesis doctoral, Universidad Las Villas, Cuba.
- Larrosa, J. (1998). *La experiencia de la lectura*. (1a reimposición). Barcelona: Editorial Laertes.
- Lomas, C. y Tusón A. (2009). *Enseñanza del lenguaje, emancipación comunicativa y educación crítica. El aprendizaje de competencias en el aula*. México: Editorial Oedere. [Libro en línea] <https://www.worldcat.org/title/> [Consultado, 5 Mayo, 2020]
- Palincsar, A. S. y Brown, A. L. (1984). *Reciprocal teaching of comprehension-fostering and comprehension-monitoring activities*. *Cognition and Instruction*, 1, 117-175. doi:10.1207/s1532690xci0102\_1G.
- Pascual, G., Goikoetxea, E., Corral, S., Ferrero, M., y Pereda, V. (2014). *La Enseñanza Recíproca en las Aulas: Efectos Sobre la Comprensión Lectora en Estudiantes de Primaria*. *Psyche (Santiago)*, 23(1), 1-12. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.7764/psyche.23.1.505> [Consulta: 2019, mayo 5].
- PISA (2010). *Programa para la evaluación internacional de alumnos de la OCDE. Informe Español Catálogo de publicaciones del MEC*. [Documento en línea]. Disponible en: <http://www.mec.es> [Consulta, febrero 10].
- Rinaudo, M y González Fernández, M. (2015). *Estrategias de aprendizaje, comprensión de la lectura y rendimiento académico*. *Lectura y vida*. [Documento en línea]. Disponible en: <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/1053-estrategias-de-aprendizaje-comprension-de-la-lectura-y-rendimiento-academicopdf-luKOy-articulo.pdf> [Consulta: 2020, mayo 5].
- Sánchez Carlessi, H. (2013). *La comprensión lectora, base del desarrollo del pensamiento crítico*. Segunda parte. 31-38 *Horizonte de la Ciencia* 3 (5), diciembre 2013. FE-UNCP/ISNN 2304 – 4330.
- Serrano, S. (2004). *Para vivir la lectura como experiencia*. En Peña, G. J. y Serrano de M. S. (Comp.) *La lectura y la escritura en el siglo XXI*. (15-30). Mérida, Venezuela: Editado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad de Los Andes.
- Solé, I. (2010). *Ocho preguntas en torno a la lectura y ocho respuestas no tan evidentes*. *Leer para aprender Leer en la era digital*. (17- 24). España: Ministerio de Educación. Secretaría de Estado de Educación y Formación Profesional.
- Toala-Castro, U.Sonnia P., Yépez, C., y Vergara-Ruiz, E.(2018). *La comprensión lectora y sus estrategias para el desarrollo de destrezas en los estudiantes: un estudio de caso*. *Luz*. Año XVII. (4), pp. 120-128, octubre - diciembre.
- Topping, K. J., Samuels, J. y Paul, D. P. (2007). *Does practice make perfect? Independent reading quality, quantity and student achievement*. *Learning & Instruction*, 17, 253-264.
- UNESCO (2015). *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo sostenible4*. Corea, UNESCO, UNICEF, Banco Mundial, UNFPA, PNUD, ONU Mujeres y [Documento en línea] Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002456/245656s.pdf> [Consulta, 2020, febrero 10]